

Hemos indicado que en Yecla, hará unos cuarenta años, se halló otro tesoro de monedas árabes orientales análogas á las encontradas en Azanuy; de dicho tesoro tenemos cinco dirhemes, acuñados tres en Vásit, años 90, 105 y 107, uno *en Damasco en el año 86*, y otro *en Meru en el año 99*, todos ellos en muy buen estado de conservación; prueba de que habían circulado poco, y, por tanto, de que fueron enterradas unos veinte años después de la invasión de los musulmanes.

Madrid, 14 de Octubre de 1913.

FRANCISCO CODERA.

VI

LÁPIDAS ROMANAS DE GASTIAIN (NAVARRA)

Antecedentes.

Desde Pamplona, en carta del 5 de este mes, D. Julio Altadill, antiguo Correspondiente de nuestra Academia en aquella capital, me escribe:

«El 18 del mes próximo pasado, pude ir á Estella; y desde allí, en unión de D. Pedro Emiliano Zorrilla, Delegado de esta Comisión de monumentos históricos y artísticos de esta ciudad, fuimos á Gastiain, andando 22 km. de carretera y tres por senderos.

El pueblo más importante de los cinco actuales que componen hoy el valle de Lana, en el partido de Estella, es Gastiain, que linda con la provincia de Álava. Los otros cuatro son Narcue, Vitoria, Ulibarri y Galbarra, pero de menos valía. El valle es una verdadera preciosidad, pintoresco, risueño, abrigado, frondoso. Su mayor largura es de NE. á SO. unos 5,50 km., y su mayor anchura, perpendicular al largo, escasamente 2 km. Tres regatas le surcan, que unidas en Galbarra, se abren paso á muy duras penas á través de abrupto barranco y estrecho desfiladero hasta

el pueblo de Acedo, donde se incorporan esas aguas al caudaloso río Ega, procedente de Álava. El valle está en una hondonada, que formando un arco mayor de elipse, le cierra por E. y S. la imponente sierra de Santiago de Lóquiz, y por N. y O., respectivamente, los montes de las Amescoas y los de Orbisa, divisoria con Álava.

En el tercio occidental de este valle aislado hay un cerrete, cuya altura no pasa de 60 m., y en lo alto de ese cerro está la ermita de San Sebastián, dentro del término de Gastiain, el más occidental de los cinco pueblos.

La devoción á este lugar no es del pueblo sólo, sino del valle todo, y dos veces al año celebran función allí reunidos clero y feligreses.

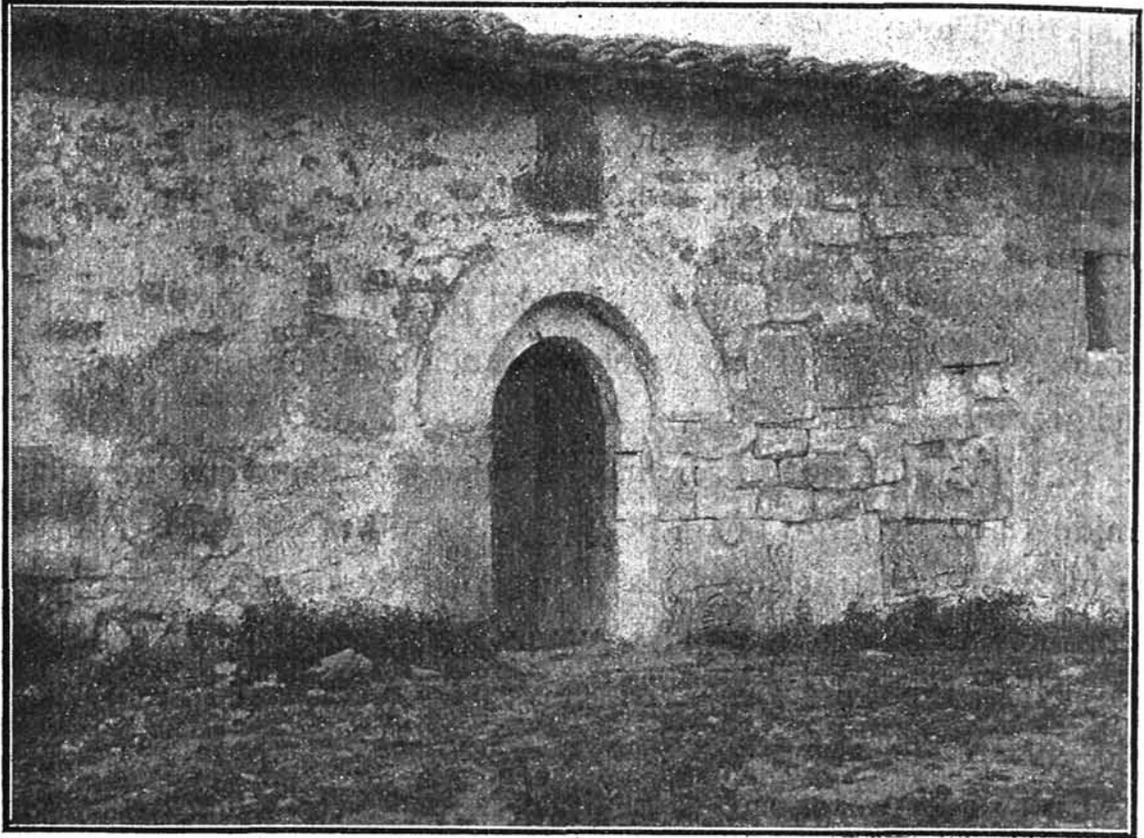
El edificio no puede ser más modesto. Su planta cuadrangular mide 14 m. de largo por 5 de ancho. La altura del muro no pasa 4 m., y su construcción toda es de piedra, apenas desbastada, con incrustaciones de lápidas romanas y fragmentos de lápidas, cuya bella escultura forma vivo contraste con las rudas medioevales que les dan albergue.

En su recinto interior la ermita está blanqueada, lo que impide reconocer si por ventura oculta más lápidas que las dos que allí se ven. En lo exterior se observan tres órdenes de construcción, por la desemejanza de color y disposición de las piedras. El tejado es á dos vertientes.

Una saetera, mejor que ventana, casi obstruída en el espesor del muro, es la única entrada de luz y aire del exterior, aparte de la puerta, alta 188 cm., que mira al Oriente.

Nada tan pobre y primitivo como lo interior de la ermita. A los pueblos del valle no faltan recursos para engrandecerla y realzarla espléndidamente, pero se opone á semejante idea la veneración que la antigüedad infunde, así como la memoria de las pasadas generaciones que desfilaron por aquel cerro. Podría conservarse intacta la ermita levantando en torno ó á sus lados un hermoso templo, como se hizo en Loyola con la casa solar de San Ignacio, y en Loreto con la *Santa Casa* de la Virgen. De las zanjias que al efecto se abrieran, brotarían indudablemente algu-

nos monumentos arqueológicos. Al penetrar nosotros en el pobre santuario, sombrío y triste, no vimos más que un poyo ó banco de piedra corrido alrededor, la pila de agua bendita, un maltrecho é inseguro coro frente al presbiterio, un púlpito al que se



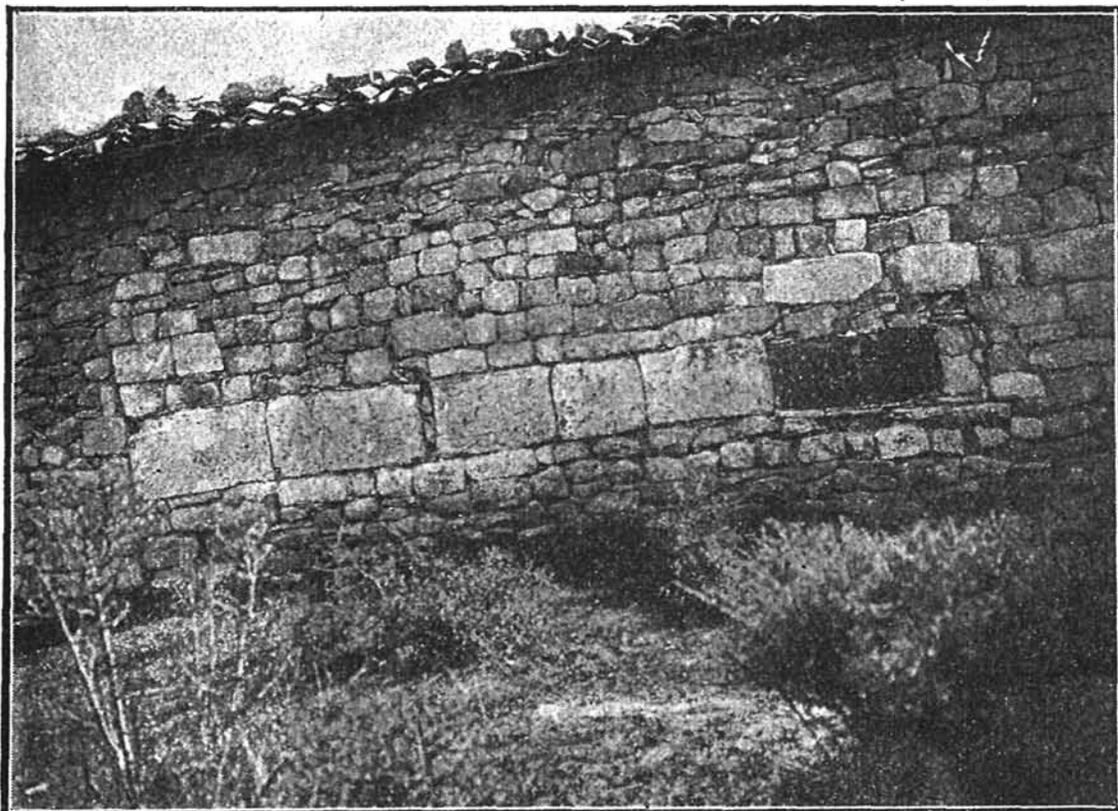
ERMITA DE SAN SEBASTIÁN EN TÉRMINO DE GASTIAIN. FACHADA PRINCIPAL.
LADO NE.

sube por dos piedras sueltas y que carece de tornavoz, y sólo por su frente tiene antepecho, constituido por tosco marco de madera relleno de ladrillo. El presbiterio es el más humilde que he conocido, y representa al Patrono de la ermita, San Sebastián, en el momento de su martirio. Entre el altar y el púlpito se halla la lápida romana entera, cuya fotografía acompaño. En la mesa de altar hay un fragmento de otra lápida, que carece de relieve, y no me fué posible retratarla. Está empotrada en yeso, y aunque la raspé, no descubrí más letras que las siguientes:

IVNIA AN
BATA VIRO
F AN XXV H S

En la fachada anterior de la ermita se incrustaron no pocas lápidas. Una sola hay entera.

En la fachada posterior, á unos 65 cm. del suelo, hay seis grandes piedras cuadrangulares. La 3.^a y 4.^a parecen haber te-



ERMITA DE SAN SEBASTIÁN EN GASTIAIN. FACHADA POSTERIOR. LADO SO.

nido labor y letras, y completarse mutuamente como partes de un mismo todo. Las cuatro piedras restantes no tienen seguramente labrado por el lado que las vimos, y quizá la tengan por el opuesto.»

Hasta aquí el Sr. Altadill.

Lápidas epigráficas.

Las dos primeras fueron publicadas en 1802 por nuestra Academia (1), y las reprodujo treinta años después, Cean Bermú-

(1) *Diccionario geográfico-histórico de España*, tomo 1, pág. 301.

dez (1) con los mismos errores y defectos de transcripción y descripción, que advirtió sabiamente Hübner (núms. 2.970 y 2.971). No se han movido de la posición que en la ermita ocupaban hace más de un siglo.

1.

En el presbiterio de la ermita, al lado del Evangelio, cerca del púlpito. Es de piedra arenisca amarillenta, y mide 1,51 m. de



LÁPIDA DE PIEDRA ARENISCA

alto por 0,85 de ancho. Las letras y los relieves en este monumento esculpidos recuerdan la buena época del arte que florecía en Calatayud y Calahorra, patrias respectivamente de Marcial y Quintiliano.

(1) *Sumario de las antigüedades romanas que han en España*, pág. 144. Madrid, 1832.

D · M
 A · BUTURRA
 VIRIATI · FILIA
 A · XXX · H · S · E

D(is) M(anibus). Ant(onia) Buturra, Viriati filia, an(norum) XXX h(ic) s(ita) e(st).

A los dioses Manes. Antonia Buturra, hija de Viriato, de treinta años de edad, aquí yace.

Retrato de la difunta sería el busto nimbado, en cuyo pedestal se grabaron las siglas (D · M) rituales, y en cuyas enjutas se ven coronas, las páteras de la ofrenda y el jarro de la libación.

El nombre de Antonia, que Buturra heredó de su padre Viriato, hace pensar en el de Antoñana (*Antoniana*) antigua villa y plaza fuerte alavesa, que dista poco de Gastiain, sobre la frontera de Navarra, á mano izquierda del río Ega.

De *Buturra* no se conoce otro ejemplo en las inscripciones españolas, pero sí en las británicas (1), con las variantes masculinas *Buturrus*, *Butturrus*, *Butturicus* y *Buiturrus*. Su análogo masculino *Muturras*, derivado de *Mutius*, sale en una inscripción funeral de Talavera de la Reina (2). Hay, pues, razón para creer que *Buturrus* y *Buturra* brotaron de un primitivo que á menudo suena en nuestros epígrafes, y se pronunciaba diversamente: *Boutius*, *Boutia*, *Boutea*, *Botia*. Diversa es la raíz del nombre de la ciudad vascona, que Ptolemeo llamó Βιτουρίς y el Ravenate *Beturri*, y que se reduce á Vidaurre en el partido judicial de Estella.

La significación de *Buturra* en la presente lápida parece indicarse por la becerra (latín *vitula*, *bucula*, vascuence *beicho*, *beiccorra*), que se figura caminando á derecha debajo del epígrafe, encima del compartimento, alusivo por una parte al sol y á las

(1) *Corpus inscriptionum latinarum*, vol. VII, pág. 322.—Véase vol. II, página 1.079.

(2) BOLETÍN, tomo XIII, pág. 8.

estrellas de los campos elíseos, y por otra, á la vid cargada de uvas, productoras del néctar que saborean los dioses Manes afortunados. Aventuro esta explicación, porque no desdice de uno de los más hermosos cuadros de la Eneida (vi, 638-641):

Devenere locos laetos et amoena vireta
 Fortunatorum nemorum sedesque beatas.
 Largior hic campos aether et lumine vestit
 Purpureo, solemque suum, sua sidera norunt.

2.

En el artículo publicado por la Academia, y suscrito por don Joaquín Traggia, esta lápida se describe así:

«Está en la puerta exterior de la iglesia, y al lado de la puerta. Véese en la lápida una figura equestre con varios adornos y estas letras: M.IVNIVS PATER M^oS CANTABRI FILIVS ANNO XXX H. S. D. M. Parece que falta algo, y puede ser un letrero sepulcral, puesto á M. Junio hijo de Cántabro, ó para conservar la memoria de algún voto hecho á los dioses Manes.»

Ignoraba el autor de este artículo que á los Manes nunca se ofrecían ex-votos. El epitafio se conserva entero. Su defectuosa transcripción, que reprodujo Cean Bermúdez (1), fué rectificada por Hübner bajo los números 2.971 y 5.832.

La figura *ecuestre* ó del jinete ibérico, retratado por esta lápida, era la del difunto que en la inscripción se nombra. La hermosa piedra que, como la precedente (1), refleja el arte escultórico de la región, estaba entera, al lado y á mano derecha de la puerta de entrada en el año 1802. Posteriormente, y antes de 1870, con ocasión de renovar aquella parte de la fachada, la piedra, que medía 1 m. de altura, se partió en dos pedazos, quedando en su antigua posición el superior que contiene la inscripción y la machacada cabeza del degollado jinete; y relegándose el pedazo inferior á la segunda hilada y á bastante distancia de

(1) *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, pág. 144. Madrid, 1832.

aquél, para que estuviera más visible. En este pedazo no reparó Hübner (núm. 5.832), rigiéndose por la copia que en 1870 le envió nuestro inolvidable D. Aureliano Fernández Guerra, y estimando que dicha cabeza era el busto de un hombre calvo: *protome hominis calvi*.

M · IVNIVS · PATERNVS

CANTABRI · FILIVS · AN · XXX

H S

(Jinete cántabro.)

D M

*M(arcus) Junius Paternus Cantabri filius an(norum) XXX h(ic) s(itus).
D(is) M(anibus).*

Marco Junio Paterno, hijo de Cántabro, de edad de treinta años, aquí yace. A los dioses Manes.

Con esta inscripción se traban íntimamente las ocho que nuestra Academia publicó, como existentes en la ermita de Nuestra Señora de Elizmendi, en la villa de Contrasta, poco distante de Gastiain y colindante de Galbarra. Son las siguientes (2.950-2.957):

1. *Ambata Appae f(ilia) an(norum) L h(ic) s(ita) e(st).*
2. *Ambatus Ser[ani?] f(ilius) an(norum) LXXX h(ic) s(itus) e(st).*
3. *Araica Arai f(ilia) an(norum) XLV h(ic) s(ita) e(st).*
4. *Cantabri Tritai f(ilius) IX m(ensium) h(ic) s(itus) e(st).*
5. *Caricus Cari f(ilius) an(norum) XL h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).*
6. *Minicius Florus an(norum) LXX h(ic) e(st) s(itus). Medanica Flori ancilla XV mes(ium), XX (?) d(ietum).*
7. *Segontius Ambati Vecti f(ilius) an(norum) XXX h(ic) e(st) s(itus).*
8. *Uraesamu(s) Cantabri f(ilius) an(orum) L h(ic) s(itus) e(st).*

En la 4 y la 8 sale el nombre *Cántaber*, como en la presente de Gastiain, cuyo coronamiento adornan la rueda solar, dos ánforas, dos palomas y la vid cargada de uvas, que ciñe el pintoresco recuadro de la lápida entera.

3.

«Empotrada en la mesa del único altar de la ermita. Hübner (número 5.827) la publicó, remitiéndose á una copia que en 1870 le había enviado Fernández Guerra, representando al pie de ella una media luna entre dos rosetones, y en el testero varios adornos. El Sr. Altadill me escribe que no le fué posible observar estos relieves, ni fotografiar la piedra, y que si bien la limpió del yeso que la embadurnaba, no vió sino esto:

I V N I A · A A	}
B A T A · V I R O	
F · A N · X X X · H · S	

Junia A[m]bata Viro[ni] f(ilia) an(norum) XXX h(ic) s(ita) [e(st)].

Junia Ambata, hija de Virón, de edad de treinta años, aquí yace.

En las inscripciones de Contrasta (1, 2, 7) tres veces aparece el cognombre de Junia: *Ambata*, *Ambatus*, sacado del griego ἀμβατός, que significa «el que monta, ó asciende».

4.

Encima del centro del arco superior de la puerta de entrada. Advirtió Hübner (5.828) que debajo de la inscripción se halla esculpida la media luna; pero dejó de notar las rayas horizontales que separan los renglones y el puente de tres arcos que ocupa el testero, é indica tal vez el de la corriente del próximo Ega.

M I N I C I A · A V
N I A · S E G O N
T I · F · A · I I I · H · S · E

Minicia Aunia Segonti f(ilia) an(norum) III h(ic) s(ito) e(st).

Minicia Aunia, hija de Segoncio, de edad de tres años, aquí yace.

Parientes de este niño serían Minicio Floro y Segoncio, hijo de Ambato Vecto, cuyos epitafios (6 y 7) en Contrasta figuran.

5.

En la fachada, á mano derecha del arco superior de la puerta. De sus letras, ahora gastadísimas, cuya copia expuso Hübner (5.829), sólo quedan en la fotografía visibles algunos trazos. Mientras aguardo su impronta, creo que se debe leer: [*D(is) M(anibus)*] | *Porcia Ambata Segon* | *ti filia an(norum)* | *LXX h(ic) s(ita) e(st)*.

6.

Al lado de la anterior, pero más cercana á la puerta. Hübner (5.830) la leyó bien. Como la precedente (5) tuvo esculpidas las siglas rituales en las enjutas superiores de la rueda solar. Esto podría dar explicación de la aparente anomalía que vimos en el monumento 2; por cuanto su rueda se nos presenta, no encima, sino debajo de la inscripción, y naturalmente lleva consigo la dedicación á los Manes.

D
VIBIA • TIRT
LA VILLAN	...
ANN • XX	...
II • S • II	

D(is) [M(anibus)], Vibia Tert[io]la Villan[i f(ilia)] ann(orun) XX... h(ic) s(ita) e(st).

A los dioses Manes, Vibia Tercióla, hija de Vilano, de edad de treinta (?) años, aquí yace.

La figura arcaica II de la *e*, hemos visto en dos inscripciones de Asturias (1) y se repite en otras del Norte de España. *Villanus* fué quizá cognombre geográfico como *Segontius* y *Cántaber*.

(1) BOLETÍN, tomo LXI, págs. 478 y 480.

7.

Fragmento encima de la 2, contigua á la columna, á mano derecha de la puerta. Hübner (5.831) lo exhibió así:



Mas yo, en vista de su desmedrada totografía, aguardo la impronta del original para bien revisar semejante lectura.

Otros muchos fragmentos de lápidas esmaltan la pared de la fachada, por lo cual cabe suponer que la ermita de San Sebastián en Gastiain, y de Nuestra Señora de Elizmendi en Contrasta fueron centros, ó por lo menos indicios de numerosa población romana, mezclada con la indígena de esta región vasconica ó navarro-alavesa, no de otro modo que la ermita de Santa María de Tiermes lo fué, conforme lo ha demostrado Schulten (1), de la heroica Termancia.

Madrid, 14 de Noviembre de 1913.

FIDEL FITA.

VII

SOBRE UN PROYECTO DE ESCUDO DE ARMAS

El Ministerio de Estado ha remitido á esta Real Academia, como en realidad procedía, los dos proyectos del escudo de armas que desea ostentar la Ciudad de Santa Isabel, de Fernando Póo; ambición plausible, pues no hay motivo alguno para que esa

(1) BOLETÍN, tomo LXIII, pág. 473.